

El objeto de esta valoración es *El árbol de la ciencia*, novela publicada en 1911 por el noventayochista Pío Baroja. En ella, se describe, de forma crítica, la sociedad española de finales del siglo XIX, según la percepción del protagonista, Andrés Hurtado. Expone su preocupación por la sociedad y el atraso de España. Destaca el desastre del 98 como acontecimiento histórico reflejado en la obra.

La novela se ve enmarcada por la sensación continua de pesimismo de Andrés, así como por su falta de fe en la vida. Baroja comienza su obra con una crítica hacia la educación, dirigida tanto a los estudiantes por su falta de seriedad, como a los profesores por la ausencia de compromiso y el exceso de unos aires de superioridad intelectual imaginaria nada europeizada. Destacan las profundas conversaciones filosóficas de Andrés con su tío Iturrioz, sobre todo acerca de cuestiones existenciales. La filosofía de Hurtado se apoya en Kant y Schopenhauer. La gran cantidad de personajes que aparecen, junto a la descripción que Andrés aporta sobre ellos, es algo sobresaliente de la obra. La mayoría son personas conformistas e incultas sin ningún deseo de mejora, aspecto que exaspera al protagonista y le hace volverse antisocial, sintiendo un “odio contra el rico, sin tener simpatía por el pobre”. Finalmente, Lulú es la única persona con la que Hurtado se encuentra a gusto y con la que termina casándose. Esta nueva etapa de su vida, acaba con la mala racha vivida hasta ahora, y le aporta cierto aire de alegría y tranquilidad. Sensación que termina con la muerte de Lulú tras dar a luz a su hijo muerto, lo que causa gran tristeza y desesperanza en Andrés, quien decide acabar con su vida.

El lenguaje del autor es claro, sencillo y preciso, refleja los pensamientos de Hurtado de forma que sean fáciles de entender, ya que trata de transmitir un mensaje que haga reflexionar a quien lea la obra. También es natural, como por ejemplo, cuando Lulú usa distintos tacos para calificar a Manolo el “Chafandín” y a su mujer. La narración está guiada por un narrador omnisciente.

En conclusión, esta obra que nos presenta Baroja, sigue teniendo relevancia en la actualidad, ya que hace meditar al lector sobre los problemas existenciales. Además, nos muestra un modelo de sociedad erróneo y nos dirige hacia el que deberíamos encaminarnos, aspirando siempre a una mejora, tanto individual como colectiva, que no se base en el conformismo.